

Evocación de una Mistral Niña

000199754 1889-1957
Manuel Peña Muñoz

Hace treinta años, —un 10 de enero— murió Gabriela Mistral en un hospital de Long Island, en Nueva York. La que allí vivió en casas de adobe, teja y madera en una comarca rural cerca de Vicuña, en el Norte Chico de Chile, vio antes de morir, por la ventana metálica de su habitación, la extensión nevada de un pabellón vecino al mar y las esqueléticas ramas de los dog trees, tan diferentes a las ramas de los granados y a las higueras cuajadas de frutos maduros que reverdecían en esos instantes en el bello paisaje de su valle natal. Ellos, “confidó de cien milicias o de más”.

En avión, y maquillada, fue velada a Chile; aquí la recibió una muchedumbre impresionante, la misma que alguna vez habrá regresado de ella y que luego la habrá aclamado por las calles de Santiago cuando regresó después de obtener el Nobel de Literatura en Estocolmo. La ovación fue entonces tan grande, con desfiles de escolares y asociaciones, con es-

tandances, que, dicen, fue casi como el ensayo general de sus funerales.

Su cuerpo, impalable en su sencillez, volvió a la montaña de donde su espíritu nunca se apartó del sol. Aunque viajera perpetua, la Mistral no abandonó nunca los recuerdos que la encadenaban a su pequeño paríe: unos montes pelados con rebalsos de cabras entre roquitos y tunas, y un cielo asombradamente translúcido donde aseso se siente con milas amigas y que se pierde en los picos. Esos huetos y piedras de la niñez van a acompañarla siempre. Ella dirá: “errante y todo, soy una tradicionalista que sigue viviendo en el valle del Elqui de la infancia”.

A aquella niña agrandada de ojos absortos en sus valles es la que escribió más tarde: “Andan en mi sangre dijinetos, los metales de mis cerros de Coquimbo, y escribiendo o viviendo, las imágenes nuevas me nacen siempre sobre el subseúlo de la infancia”.

6076

Sentada en sillones de mimbre, leerá la Biblia y se deleitará viendo un “Sanctito”; San Gabriel Arcángel, en el mesón de la abuela, del cual toma su nombre; su apellido,

tahilas, en las canciones resfriadas para jugar a la curda y en los romances artísticos transmitidos por vía oral, y en la verdadera cultura capaz de alimentar el espíritu del niño, de entretenarlo y de educarlo en la senda de la sensibilidad y del arte. En “El Folclor de los Niños”, publicado en 1935 en Madrid, en la Revista del Pedagogo, señala que esas viejas fórmulas de la lengua oral permiten la poesía que debía escribirse para niños. Leyendo esos poemas más o menos escolares de tantas maestras tan poco maestras en el arte del verso, la Mistral advierte “presunción conceptual, pedagógica catequista, empalagoosa parida...”

Dice en otra ocasión, refinando a la poesía de la infancia: “El género infantil está en pañales. En la poesía popular española, en la provenzal, en la italiana del medievo, creo haber encontrado el material más genuinamente infantil de rondas que yo conozco”.

Además de la poesía infantil y de las hermosas canciones de cuna incluidas en “Desolación”, la Mistral escribió cuentos infantiles de tono modernista, que evocan los de Dafni y Wilno. Bellísimos, delicados y muy aptos para niños son “Por qué las rosas tienen espinas” y “Por qué las cañas son huecas”, con profundos simbolismos y riqueza de México y estilo.

Y es que la autora de tanto gran poema y prosa, recientemente revalorizada, esa mujer robusta que jamás tendría un hijo, se oculta dentro de un “yo” y “espíritu de la maternidad”. Hasta para las embarazadas escribió: “Poemas a las Madres”, y para Alfonsoa Storni la ahogada trágica, el “Poema del Hijo”.

Al cumplirse treinta años de su muerte física, vale la pena rescatar su poesía dedicada a la infancia. Lamentablemente, se acostumbra recer sólo en el mimo de sus “Piescitos de niño”, pero junto a ese poema breve hay más, muchísimo más...

6076. Sigo., 13-1987, p. 2.

Evocación de una Mistral niña [artículo] Manuel Peña Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peña Muñoz, Manuel, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación de una Mistral niña [artículo] Manuel Peña Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

